



## *Invitados Especiales*

Psicología, tercera época ▪ Revista digital arbitrada ▪ Vol. 44, 1-2-2025



## EXPECTATIVAS SOBRE LA ECONOMÍA: UNA PROPUESTA DE MEDICIÓN

ANTONIO MARTINS

<https://orcid.org/0000-0001-5552-6761>

[amartins@ucab.edu.ve](mailto:amartins@ucab.edu.ve)

† LUIS RODRÍGUEZ<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0000-0002-4518-6596>

VALERIA ORELLANA

<https://orcid.org/0009-0005-7251-8794>

[vcorellana.21@est.ucab.edu.ve](mailto:vcorellana.21@est.ucab.edu.ve)

VICTORIA ESCOBAR

<https://orcid.org/0009-0009-0204-3008>

[vvescobar.21@est.ucab.edu.ve](mailto:vvescobar.21@est.ucab.edu.ve)

ANTONELLA RODRÍGUEZ

<https://orcid.org/0009-0002-4642-0855>

[arodriguez.21@est.ucab.edu.ve](mailto:arodriguez.21@est.ucab.edu.ve)

Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela

### Resumen

Las expectativas sobre la economía deben ser entendidas como inferencias probabilísticas que son realizadas sobre los resultados que ocurrirán en la economía. Se plantea como objetivo central del estudio elaborar una escala para su medición en un contexto económico, analizando sus propiedades psicométricas. El desarrollo de los ítems fue evaluado por jueces expertos para garantizar la evidencia de validez de contenido, y el instrumento fue puesto a prueba en una muestra de 425 participantes (57.65% mujeres) provenientes de la Gran Caracas (Venezuela), con edades comprendidas entre 18 y 68 años. A través de un análisis factorial exploratorio se evidenció una escala unidimensional, con adecuada consistencia interna. Por otra parte, el test cuenta con evidencia basada en relaciones con otros constructos verificada mediante procedimientos de convergencia y discriminancia. Una versión corta y alternativa del instrumento preliminar fue propuesta en el estudio.

Palabras claves: Expectativas económicas; Teoría clásica de los test; Psicología Económica; Validez.

Recibido: 30 de julio de 2025

Aceptado: 29 de octubre de 2025

Publicado: 01 de diciembre de 2025



## EXPECTATONS ON ECONOMY: A MEDIATION PROPOSAL

ANTONIO MARTINS

<https://orcid.org/0000-0001-5552-6761>

[amartins@ucab.edu.ve](mailto:amartins@ucab.edu.ve)

† LUIS RODRÍGUEZ<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0000-0002-4518-6596>

VALERIA ORELLANA

<https://orcid.org/0009-0005-7251-8794>

[vcorellana.21@est.ucab.edu.ve](mailto:vcorellana.21@est.ucab.edu.ve)

VICTORIA ESCOBAR

<https://orcid.org/0009-0009-0204-3008>

[vvescobar.21@est.ucab.edu.ve](mailto:vvescobar.21@est.ucab.edu.ve)

ANTONELLA RODRÍGUEZ

<https://orcid.org/0009-0002-4642-0855>

[arodriguez.21@est.ucab.edu.ve](mailto:arodriguez.21@est.ucab.edu.ve)

Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela

### Abstract

Expectations about the economy should be understood as probabilistic inferences about the outcomes that may occur in the economy. The main objective of the study is to develop a scale for measuring such expectations in an economic context, and to analyze its psychometric properties. The development of the items was evaluated by expert judges to ensure evidence of content validity, and the instrument was tested in a sample of 425 participants (57.65% women) from the Greater Caracas area (Venezuela), aged 18 and 68 years old. An exploratory factor analysis revealed a unidimensional scale demonstrating evidence of internal structure validity, with adequate internal consistency. In addition, the test demonstrated evidence based on relationships with other constructs, verified by convergence and discriminants procedures. The study also proposes a short, alternative version of the preliminary instrument.

Key words: economic expectations; classical test theory; economic psychology, validity.

Received: July 30, 2025

Accepted: Oct. 29, 2025

Published: Dec. 01, 2025

## INTRODUCCIÓN

Considerando que la incertidumbre ocupa un lugar fundamental en las acciones ejecutadas por los actores económicos, ha surgido una vasta línea de pensamiento que sostiene que, ante ella, los seres humanos optan por actuar como entes racionales (Thaler, 2016). Sin embargo, posiciones que ubican a lo psicológico en el centro de la discusión, plantean que gran parte del manejo económico se encuentra orientado por ficciones o expectativas en torno al futuro. Autores como Beckert (2013), indican que estas ficciones pueden ser definidas como aquel conjunto de imágenes sobre algún estado futuro, que resultan cognitivamente accesibles y que además pueden funcionar como organizadores y motivadores de las acciones a tomar como agentes económicos.

Dada dicha definición, queda en evidencia que estamos ante un constructo cuyo origen tiene extensas definiciones, por lo que resulta oportuno hacer breves revisiones sobre la comprensión del fenómeno en esa área del conocimiento, advirtiendo que, pueden existir divergencias si el constructo es abordado desde modelos cognitivos o teorías de la motivación (APA, 2015). Para estos últimos (ver Reeve, 2017), la expectativa debe ser entendida como una inferencia subjetiva de corte probabilístico acerca de la posibilidad de que un acontecimiento ocurra o no.

Se han descrito dos tipos de expectativas: (a) de eficacia o (b) de resultado. Las expectativas de eficacia refieren a la percepción de capacidad que tienen los sujetos para ejecutar los comportamientos necesarios para afrontar de manera eficiente una situación. Mientras que la segunda es comprendida como los juicios que se emiten acerca de la posibilidad de que se concrete un resultado (Reeve, 2017; Whitembury & Espinosa, 2020).

No obstante, al considerar esta noción desde la psicología económica, es oportuno mencionar que dichas expectativas se organizan como narrativas, teorías o discursos que, al no restringirse a la realidad empírica, abren la posibilidad de funcionar como agentes creativos que inviten a las personas a dilucidar el valor de los bienes y demás pormenores de la economía (ej. índices de pobreza, desempleo, inflación o inversiones) (Beckert, 2013; Hetsroni et al., 2014).

Las expectativas entendidas desde la psicología económica pueden formularse individualmente (a través de expectativas de eficacia o resultado) o hacia un objeto económico (como lo puede ser el comercio, el desempleo, entre

otros). Aunado a esto, cabe resaltar que las expectativas son discursos que se pueden adoptar de manera retrospectiva o prospectiva; siendo estas últimas las que influyen sobre las decisiones del presente (Orléan, 2011). Así, en el ámbito económico, acciones como el gasto, la toma de créditos o el ahorro son ejecutables en función de la incertidumbre depositada sobre la economía nacional.

Un recorrido por la literatura permite inferir el proceso mediante el cual estas expectativas son construidas. De forma concreta, Hetsroni et al., (2014) sugieren que se tiende a sobredimensionar el efecto del discurso de los medios de comunicación, ignorando la influencia de las condiciones económicas objetivas, la confianza depositada en las instituciones públicas y otros aspectos demográficos. Así, por ejemplo, las expectativas o sesgos positivos son más probables cuando existe un contexto económico favorable, confianza en las políticas económicas o en el accionar de los representantes del estado.

Dada esta última realidad, con el objetivo de que la presente investigación no cometa uno de los errores fundamentales de la teoría económica tradicional, que pasa por disociar las decisiones de los agentes económicos de los entornos en los que se desenvuelven (Martín-Navarro, 1994), se propone una breve descripción del sentido que ocupan las expectativas en la economía venezolana, no sin antes plantear evidencia sobre el modelo de convergencia y discriminación que guiara el estudio. Ya que, como bien establece Katona (1975) las expectativas en las economías nacionales juegan un papel fundamental en la predicción del consumo, el crédito y la posibilidad de ahorro.

En palabras de Van Raaij & Gianotten (1990), el optimismo de un consumidor establece una función directa con sus niveles de consumo. Por ello, mientras mejores sean las valoraciones que establecen las personas sobre los niveles de desempleo, inflación, y/o finanzas familiares, mayores serán las posibilidades de consumo, al tiempo que los agentes económicos percibirán con mayor libertad los gastos discrecionales (ej. ir de vacaciones, cambio de bienes duraderos, entre otros).

Una variable asociada a las expectativas es la confianza política, esta última es la percepción que se tiene sobre los actores de la vida pública (Marien, 2011). De esta manera, es de esperar que un mayor nivel de confianza frente al sistema político que regula e interviene en la economía, implique mejores expectativas de los consumidores en dicho escenario nacional (Van Raaij,

2016). Caso similar ocurre con el contexto estatal o la percepción de la economía nacional razón por la cual se espera una relación positiva con las expectativas (Van Raaij, 2016).

Aunado a esto, según Van Raaij (2016), los eventos políticos y económicos dentro de un contexto particular, las noticias sobre estos en las redes sociales y la propia vivencia de estos genera en los consumidores efectos psicológicos, positivos o negativos, dirigidos a la compra o ahorro de bienes y servicios. Esto implica que, constructos como la corrupción (evento político negativo) y la preocupación sociopolítica, se asocian directamente con las expectativas económicas, de manera tal que mayores niveles de preocupación y un Estado corrupto influye de forma negativa en la calidad de expectativas de los consumidores.

Por otra parte, dado que las expectativas se construyen sobre la base de realidades financieras objetivas, conviene resumir el estado de las condiciones económicas venezolanas (muestra en la que es emprendido el estudio). Tras revisiones de indicadores macroeconómicos, autores como Puente & Rodríguez (2020) concluyen que el país se constituye como un ejemplo adecuado de “todo lo que no se debe hacer” en términos de política económica. Un agotamiento del uso de la industria petrolera, ha sido acompañado de un aumento en el gasto público, el crecimiento en las tasas de endeudamiento y un aumento en el consumo escasamente respaldado en la producción de bienes y servicios.

Todo ello ha generado que en un periodo de 20 años (1999-2019), Venezuela haya visto decrecer su economía en -53.30%, dicho crecimiento negativo se prolongó durante seis años consecutivos, siendo el segundo país petrolero con peores registros económicos solo por detrás de Libia. Por su parte, en términos inflacionarios, desde el año 2006 se ha encontrado dentro del tope de 10 países con peor índice de inflación (Puente & Rodríguez, 2020).

Ante dicho declive de la economía, algunos autores (Brennan & Nandy, 2001; Campuzano & Arcos, 2014; Hammer et al., 2018; Herrera, 2018) han tildado a la crisis venezolana como una emergencia humanitaria compleja, dado que en el país se ha generado un clima generalizado de inestabilidad política, hiperinflación, escasez de alimentos, grandes desplazamientos de la población y perturbación social, estando todo ello, además, en el contexto de un colapso amplio de la salud pública, que sin duda han hecho más probable la aparición de traumatismos violentos, enfermedades infecciosas, malnutrición, abusos sexuales, migraciones masivas y problemas de salud mental.

En dicho marco contextual, la medición de cualquier constructo de carácter psicológico o económico adquiere la necesidad de ajustarse a las realidades de la cultura, con la finalidad de evitar sesgos de medición que generen interferencia en las puntuaciones de los sujetos y las propiedades psicométricas de los instrumentos (Cayssials & Pérez, 2009; Pérez et al., 2008). Es por ello que para realidades como la venezolana resulta pertinente la construcción de un instrumento que facilite la medición de las expectativas que tienen sus connacionales sobre la gestión de que se tendrá sobre la economía nacional en los próximos años.

Se tiene como antecedentes de instrumentos previos, un test de 9 ítems desarrollado por Van Raaij & Gianotten (1990), donde si bien se preguntaba por las expectativas económicas nacionales, inflación y desempleo, la mayoría de reactivos se enfocaban en los resultados personales, además no se reportan indicadores como la fiabilidad. Por su parte, Hetsroni et al. (2014) desarrollaron un índice de expectativa económica nacional, de 3 ítems que, si bien reportan adecuados indicadores psicométricos, hacen referencia en una de las preguntas al mercado de valores, con el que la mayoría de las personas en Latinoamérica no necesariamente están familiarizados, además esta propuesta no alcanza el número mínimo de 5 ítems que debería tener un test por factor (Costello & Osborne, 2005). Por lo que se hace necesaria una medida que atienda estos inconvenientes.

La propuesta del presente estudio permitirá contar con una herramienta, válida y confiable, que facilite realizar mediciones del constructo, y permita profundizar el estudio de los fenómenos psioeconómicos, que ya desde la obra de Van Raaij & Gianotten (1990), se declaraba un número importante de países norteamericanos o europeos que mantienen como política económica la medición recurrente de índices de confianza, expectativas u optimismo/pesimismo depositados sobre las economías, lo que les permite a su vez comprender mejor las mismas.

Por tanto, la presente investigación se plantea distintos objetivos que pudieran ser resumidos de la siguiente manera: (a) elaborar un instrumento para la medición de las expectativas económicas, que a través de la revisión de jueces expertos cuente con evidencia de validación de contenido; (b) valorar la evidencia validez de estructura interna del test, mediante el estudio de la estructura factorial de las puntuaciones de los sujetos así como los indicadores de confiabilidad ( $\alpha$  de Cronbach y  $\Omega$  de McDonald); (c) obtener evidencia de la validez externa al test a través de procedimientos



convergentes y discriminantes, y (d) verificar las propiedades psicométricas antes mencionadas en una versión reducida del test.

## MÉTODO

### TIPO DE INVESTIGACIÓN

Tomando en consideración que el objetivo primordial del estudio fue la creación de un instrumento de medición y el estudio de sus propiedades psicométricas, es una investigación de tipo instrumental (Ato y Vallejo, 2013). Por su parte, el estudio es no experimental, por encuesta y de tipo transversal, ya que no se controlaran variables y además fue en un solo momento la recolección de datos (Kerlinger & Lee, 2002).

### PARTICIPANTES

La muestra definitiva estuvo conformada por 425 participantes (57.65% mujeres y 42.35% hombres) provenientes de la Gran Caracas, Venezuela y que fueron integrados al estudio de forma intencional a través de un muestreo no probabilístico (Kerlinger & Lee, 2002), donde se encuestaron a sujetos entre los 18 y los 68 años de edad con un promedio de 39 años ( $M = 39.65$ ;  $D. E. = 14.75$ ).

Entre otras características que definieron a la muestra, se halló que la mayoría mantuvo un trabajo para el momento de la realización de la encuesta (81.88%) y percibían ingresos -parciales o totales- en moneda extranjera (69.88%). Por su parte, la minoría de estos participantes tuvo acceso a remesas (13.41%) o al uso de tarjetas de crédito internacionales (28.94%). Para finalizar, en términos de su ocupación, 46.31% de la muestra fueron trabajadores del sector privado, 17.88% estudiantes de universidades privadas, 9.41% empleados públicos, 7.06% patrones o empleadores y 4.24% estudiantes de universidades públicas.

### INSTRUMENTOS

*Cuestionario de datos sociodemográficos:* En primer lugar, mediante el presente cuestionario los participantes fueron informados acerca del anonimato de sus respuestas y su participación voluntaria. Registros de características socioeconómicas como el sexo, edad, ocupación, presencia/ausencia de trabajo en la actualidad, utilización de créditos o declaración de recepción de

remesas fueron recopilados a través de este cuestionario con la finalidad de obtener una óptima caracterización de los participantes del estudio.

*Escala de expectativas sobre la economía venezolana:* El presente instrumento fue construido como parte del contenido formativo obligatorio de un curso básico de psicometría en la escuela de psicología de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), en Caracas, Venezuela. Donde la versión definitiva tiene 14 ítems y una versión preliminar breve cuenta con 5 reactivos, el formato de respuesta en ambos casos es de tipo Likert de 5 puntos. En este, las altas puntuaciones en la escala sugerirían mejores expectativas sobre el funcionamiento de la economía nacional. Todas las propiedades psicométricas del presente instrumento serán desarrolladas en la sección de análisis de resultados.

Índice de expectativa económica nacional (Hetsroni et al., 2014). Esta propuesta fue traducida ad hoc para la presente investigación, consta de 3 ítems con formato de respuesta tipo Likert de 5 opciones, donde a mayor puntaje total obtenido a partir del promedio de las respuestas otorgadas por los sujetos, mejor será la percepción que estos mantienen sobre la economía nacional. En el estudio original se reportó la realización de un análisis factorial que permitió extraer una única dimensión que explicó el 56% de la varianza total del test, así como una fiabilidad adecuada ( $\alpha = .76$ ). Por su parte, en la presente investigación fueron reevaluadas dichas propiedades psicométricas, a través de un análisis factorial exploratorio (AFE) con estimación mínimos cuadrados no ponderados robusto (RULS) determinado por un análisis paralelo (AP), hallando que para la presente muestra se replicó la estructura unidimensional que explicó un 64.97% de la varianza total del test y una consistencia interna similar al estudio original ( $\alpha = .73$ ).

*Dominio de preocupación sociopolítica* (Tallis et al., 1992). Es una sub escala del cuestionario de Dominios de Preocupación. Tal dimensión fue traducida al español en la presente investigación y está conformada por cuatro ítems cuyo formato de respuesta fue de tipo Likert de 4 puntos, yendo estas desde “nunca” hasta “siempre”, donde a mayor puntaje mayor preocupación por los derechos sociopolíticos de la ciudadanía. Si bien en la investigación original, no existe una descripción detenida de las propiedades psicométricas de la escala, si se planteó el nivel de asociación que dicho dominio mantuvo con otro tipo de preocupaciones, en este sentido, los autores reportaron relaciones significativas entre dicha dimensión y aquellas preocupaciones que son de índole financiero ( $r = .20$ ,  $p < 0.001$ ). Por su parte, para la

presente investigación se empleó un AFE (con estimación RULS y AP), que indicó una única dimensión que explicaba el 54.31% de la varianza total del test. Por su parte, en términos de fiabilidad, la consistencia interna de la dimensión resultó adecuada ( $\alpha = .70$ ).

*Escala de percepción de la corrupción* (Zheng et al., 2017). Se encuentra constituido por 21 afirmaciones cuyo formato de respuesta fue tipo Likert de 5 puntos, yendo estas desde “*muy en desacuerdo*” hasta “*muy de acuerdo*”, donde a mayor puntaje total, mayor percepción de corrupción. A su vez, fue utilizada una versión traducida ad hoc al español para la presente investigación. Cabe mencionar que en la versión original de dicho instrumento se reportó una consistencia interna adecuada para fines de investigación ( $\alpha = .89$ ). Para el presente estudio la estructura interna del test fue evaluada mediante un AFE, donde el AP sugirió extraer dos factores (RULS) que explicaron el 44.76% de la varianza total del test. Fue posible obtener dichas dimensiones, tras la extracción de los ítems 5, 7, 10 y 13 los cuales presentaron correlaciones ítem-test  $< .40$ , y las mismas fueron denominadas como: (a) percepción de la corrupción general ( $\alpha = .80$ ) y (b) percepción de los mecanismos de corrupción ( $\alpha = .86$ ).

*Escala de tolerancia al riesgo financiero* (Grable & Joo, 2004). Test compuesto por cinco ítems, los cuales fueron previamente estudiados en términos psicométricos por Grable & Lytton (1999). En esta última investigación, se garantizó como fuente de evidencia de validez externa al test, el poder predictivo sobre (a) la cantidad de dinero en efectivo que manejaban los sujetos y (b) su porcentaje de activos, hallando relaciones negativas; a su vez, la consistencia interna fue adecuada ( $\alpha = .82$ ; Grable & Joo, 2004). Todos los ítems mantuvieron un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos que fueron desde “*muy en desacuerdo*” hasta “*totalmente de acuerdo*”, siendo los altos puntajes en la escala sugerentes de una mayor tolerancia al riesgo financiero. Por su parte, en el presente estudio fueron reproducidos valores de confiabilidad adecuados ( $\alpha = .67$ ), al tiempo que un AFE (con extracción RULS y AP) indicó una estructura unidimensional que explicaba el 43.13% de la varianza total del test.

*Escala de confianza política* (Marien, 2011). Dicho instrumento de 5 ítems contó con una escala Likert de cinco puntos (desde 1 = nunca hasta 5 = siempre), donde se evalúa la valoración del nivel de confianza percibido en distintos actores de la vida pública (el congreso, tribunales, policía, partidos políticos y políticos). En el que a mayor puntaje promedio mayores serán

los niveles de confianza política. El autor original propuso la realización de un análisis factorial confirmatorio (AFC) que verificó la medida como unidimensional (extracción por máxima verosimilitud), encontrando adecuados niveles de ajuste a dicha propuesta ( $CFI = .99$  y  $RMSEA = .03$ ). Por su parte, en la presente investigación un AFE (con estimación RULS y AP) reprodujo una única dimensión, que explicó el 69.16% de la varianza total del test, obteniendo, a su vez, una consistencia interna adecuada ( $\alpha = .89$ ).

## PROCEDIMIENTO

En primer lugar, se elaboró una matriz de especificaciones que contuviera descripciones detalladas del contenido de los distintos elementos, y el formato de respuesta previsto para ellos. Expectativas sobre el costo de bienes y servicios, inversiones extranjeras, mercado petrolero, inflación o desempleo general de la economía, fueron algunos de los temas más destacados en la propuesta preliminar del instrumento. Seguidamente, los profesores de psicometría de la escuela de psicología de la UCAB, en colaboración de sus estudiantes elaboraron un banco de ítems que fue sometido a la valoración de tres jueces expertos con debida formación en economía, investigación cuantitativa o psicometría.

Todos los juicios fueron emitidos de forma individual para cada uno de los reactivos de la escala y su versión paralela, lo que permitió que los expertos escogieran según su percepción aquellos ítems que consideraban más adecuados en términos de pertinencia, claridad y adecuación a la muestra. Una vez obtenido el juicio de expertos se procedió a promediar sus decisiones con la V de Aiken, y aquellos reactivos con baja valoración fueron modificados, siguiendo para ello las sugerencias cualitativas de los jueces.

Para el momento de la administración del instrumento en la muestra, este fue acompañado por un cuestionario sociodemográfico que facilitó la caracterización de los participantes, así como también, fueron empleados otras escalas que permitieron evaluar: (a) la preocupación sociopolítica, (b) expectativa de la económica nacional, (c) percepción de corrupción general, (d) mecanismos de corrupción, (e) la confianza política y (f) la tolerancia al riesgo financiero, entendiendo que todos estos instrumentos serían necesarios para la estimación de la validez convergente y discriminante. Todas las escalas fueron administradas en formato electrónico a través de la plataforma Google Forms. El proceso de envío de los instrumentos fue realizado por los estudiantes bajo la supervisión de sus profesores y tras ser adiestrados por los investigadores.

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

En primer lugar, es importante mencionar que todos los cálculos necesarios para dar cuenta de los objetivos específicos del estudio fueron estimados con los softwares estadísticos, FACTOR Analysis (Lorenzo-Seva & Ferrando, 2011) y Jamovi 2.3.25 (Jamovi, 2022), siguiendo las sugerencias de Ferrando et. al. (2022), Ledesma et al. (2019), y Paniagua et al. (2022).

Para la obtención de evidencia basada en contenido, para la evaluación de los jueces se estimó la V de Aiken ya que sirve de indicador cuantitativo de la validez de contenido asociada a los 19 ítems de la propuesta preliminar. Aquellos ítems con valores inferiores a 0.72 en dicho indicador fueron sometidos a correcciones (Aiken, 1985). En este sentido, evaluando la ponderación de los jueces expertos, se decidió incluir los 19 reactivos con previa corrección de algunos de ellos, ya que, 16% requirieron modificaciones en torno a su claridad - esto es la adecuación gramatical de los ítems - (V de Aiken: ítem 5 = .55; ítem 10 = .67; ítem 12 = .55) y otro 16% en cuanto a su pertinencia (V de Aiken: ítem 8 = .67; ítem 9 = .55; ítem 17 = .67).

La estructura factorial del instrumento fue estudiada a través del método de extracción RULS. No obstante, en primer lugar, se estimó un análisis paralelo con matrices de Pearson que facilitara la estimación del número de factores a extraer. En este sentido, para garantizar los supuestos iniciales de un AFE se estudió la interrelación entre las variables incluidas en el modelo por medio del estadístico de Kaiser-Meyer-Olkin, encontrando una adecuada interrelación entre los ítems ( $KMO = .93$ ), y por otro lado hallando que, la matriz de asociaciones iniciales no se ajustó a la matriz de identidad (Test de Bartlett  $X^2 = 3738.90$ ;  $gl = 190$ ;  $p < 0.001$ ). Ambos supuestos permiten proceder con el análisis.

Considerando las sugerencias del análisis paralelo, se propuso extraer un factor, esto tomando en cuenta que al comparar el porcentaje de varianza de los datos reales con la proporción del percentil 95, se halló que fue hasta la primera dimensión donde se superó el criterio del azar. Este factor a su vez explicó el 39.17% de la varianza total explicada por el test (autovalor = 7.83). Donde los indicadores de ajuste obtenido por el modelo fueron adecuados ( $X^2 = 364.63$ ;  $gl = 152$ ;  $CFI = .977$ ;  $GFI = .974$ ,  $RMSEA = 0.57$ ), ya que superaron el criterio sugerido por Lloret et al. (2014), tanto aquellos indicadores de ajuste general ( $CFI$  y  $GFI > .95$ ) como los de error ( $RMSEA < .8$ ). En dicha solución, 14 reactivos tienen una carga factorial superior a

.40 (Lloret et al., 2014), lo que permite incluirlos en la versión definitiva (ver tabla 1).

Tabla 1  
*Estadísticos descriptivos para los ítems de la escala*

Ítems	M	D.T.	g <sub>1</sub>	g <sub>2</sub>	CF
1. Los precios de los bienes y servicios aumentarán	4.27	.99	-1.39	1.45	-.32
2. Las empresas del exterior invertirán más en la economía	3.14	1.18	-.01	-.74	<b>.65</b>
3. Más personas podrán conseguir trabajo	3.27	1.06	.03	-.57	<b>.70</b>
4. Las empresas contarán con el apoyo del gobierno mediante préstamos o créditos	2.33	1.20	.76	-.24	<b>.68</b>
5. La población cubrirá toda la canasta alimentaria básica	1.96	1.17	1.24	.71	<b>.70</b>
6. La tasa de cambio del dólar establecida por el Banco Central de Venezuela (BCV) sufrirá un aumento significativo	4.01	1.01	-.90	.26	-.35
7. La economía mundial mejorará	2.72	1.08	.37	-.20	<b>.47</b>
8. El gobierno tendrá dinero para invertir en el mantenimiento y la mejora de los servicios públicos	2.39	1.22	.64	-.49	<b>.76</b>
9. Los salarios permitirán aumentar el consumo de la población	2.50	1.22	.60	-.49	<b>.77</b>
10. Habrá más confianza en el dólar como moneda de transacción	4.05	1.04	-1.07	.59	.25
11. Debido al mercado mundial del petróleo aumentarán los ingresos del país	3.19	1.15	.00	-.88	<b>.61</b>
12. Incrementará la producción de las empresas privadas	3.27	1.02	-.10	-.48	<b>.75</b>
13. El gobierno dará prioridad a la producción nacional sobre la importación	2.53	1.21	.38	-.74	<b>.60</b>
14. La seguridad de un ingreso estable les permitirá a los ciudadanos comprar los productos que necesiten	3.03	1.27	.03	-1.03	<b>.60</b>
15. Habrá muchas variaciones en los precios de los productos	4.09	.93	-.88	.25	-.14
16. El manejo de sanciones empeorará la situación del país	3.08	1.24	-.04	-.82	-.03
17. Se tendrán más opciones al elegir un mismo producto	3.47	1.09	-.34	-.51	<b>.59</b>
18. El gobierno trabajará en aumentar la confianza en la economía nacional	2.59	1.26	.39	-.79	<b>.69</b>
19. A la economía nacional le irá bien	2.70	1.17	.34	-.57	<b>.82</b>

Nota. g<sub>1</sub> = Asimetría; g<sub>2</sub> = Curtosis; CF = Carga Factorial.

En virtud del carácter unidimensional de la escala y en consonancia con la propuesta de Calderón-Garrido et al. (2019) se prosiguió a evaluar la calidad del modelo de medida de un solo factor con índices complementarios. Concretamente, para la escala total se calcularon los índices de congruencia unidimensional (UniCo), varianza común explicada (ECV) y media de las cargas absolutas residuales del ítem (MiReal), donde si no superaban el criterio (UniCo > .95; ECV > .85 y MiReal < .3) indicaban poca contribución a la medición del factor. De esta manera la escala total (19 ítems) no superó el criterio en UniCo y además aquellos que no alcanzaron al menos dos criterios fueron el reactivo 1, 6, 10, 12, 15 y 16 (ver tabla 2).

Tabla 2

*Indicadores de unidimensionalidad por ítem*

Escala /Ítem	UniCo	ECV	REAL
Escala 19 ítems	.82	.85	.172
EC1	<b>.432</b>	<b>.324</b>	<b>.499</b>
EC2	1.00	.999	.020
EC3	1.00	.985	.087
EC4	1.00	.998	.033
EC5	.999	.950	.167
EC6	<b>.434</b>	<b>.325</b>	<b>.554</b>
EC7	1.00	.973	.080
EC8	1.00	1.00	.007
EC9	1.00	.999	.019
EC10	<b>.668</b>	<b>.473</b>	<b>.283</b>
EC11	1.00	.983	.083
EC12	.998	.941	.182
EC13	1.00	.998	.025
EC14	1.00	.983	.080
EC15	.085	.078	.563
EC16	.022	.022	.229
EC17	.994	.903	.192
EC18	1.00	.981	.100
EC19	1.00	.995	.059

*Nota.* Negritillas en UniCo < .95; en ECV < .85; en REAL > .30

Dada que estos 6 ítems no contribuyen según los indicadores anteriores, aunado también a su baja carga factorial ( $< .4$ ), se decidió eliminarlos y re-estimar un modelo de medida depurado con 14 reactivos en total. Dicho modelo incrementa la varianza explicada por el test (50%), obtiene mejores índices de ajuste ( $X^2 = 158.55$ ;  $gl = 77$ ;  $CFI = .990$ ;  $GFI = .993$ ;  $RMSEA = .050$ ), así indicadores de unidimensionalidad de mayor magnitud ( $UniCo = 98.6$ ;  $ECV = .91$ ;  $MiReal = .174$ ). También las cargas factoriales de todos los ítems son superiores a  $.45$ , lo que indica una medida más optima.

Con respecto a la fiabilidad, se procedió a estimar los coeficientes  $\alpha$  de Cronbach y  $\Omega$  de McDonald, encontrando para ambos indicadores, niveles de confiabilidad que resultaron adecuados para fines de investigación, diagnóstico y predicción ( $\Omega = .923$ ;  $\alpha = .921$ ). Por su parte, en términos del poder discriminativo de los ítems, se obtuvo un recorrido de correlaciones ítem-test que iban desde  $r = .44$  hasta  $r = .81$ , siendo las afirmaciones número 7 y la 19 las que obtuvieron dichos valores respectivamente. Este último elemento sugiere que todos los ítems que decidieron conservarse mantuvieron contribuciones adecuadas a la consistencia interna de la escala.

Por su parte, además de estudiar la validez a través del contenido de los reactivos y el estudio de la estructura factorial, fue examinada la validez convergente y discriminante a través de una matriz de correlaciones. Donde se obtuvieron asociaciones significativas entre la expectativa económica, otra medida de expectativa económica nacional y la confianza política (medidas de validez convergente); y también se evidencian las correlaciones entre la expectativa económica, la percepción de corrupción, la preocupación sociopolítica y la tolerancia ante el riesgo financiero (medidas validez discriminante) (ver tabla 3).

Tabla 3  
*Correlaciones de la escala propuesta con escalas de validez convergente y discriminante*

Escalas	PS	ECN	CG	CM	TRF	CP
Expectativa Económica	-.02	.51**	-.10*	.42**	-.03	.34**
Preocupación Sociopolítica (PS)	1	-.02	.09	-.07	.14**	-.11*
Expectativa Económica Nacional (ECN)		1	-.04	.26**	-.03	.25**
Corrupción General (CG)			1	-.38**	.13**	-.46**
Corrupción Mecanismos (CM)				1	.03	.58**
Tolerancia al Riesgo Financiero (TRF)					1	-.01

Nota. \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$ . CP = Confianza Política



Específicamente, se encontró que las puntuaciones obtenidas para la escala propuesta fueron convergentes con la expectativa económica nacional y la confianza política ya que eran relaciones positivas, moderadas y significativas. Mientras que, también se halló evidencia de discriminancia en las correlaciones inversas o nulas que existieron entre la expectativa económica, la percepción de corrupción general y la tolerancia al riesgo financiero. Para finalizar, también sugiere validez discriminante el hecho de que altos valores en la escala de expectativa económica se asocian con altas puntuaciones en la percepción de efectividad sobre los castigos ante los actos corruptos.

Para finalizar, siguiendo las recomendaciones de Clark & Watson (2019), se propone una versión breve de la escala, en el entendido que las mediciones de las expectativas sobre la economía se benefician de investigaciones ecológicas momentáneas, es decir, para economistas o psicólogos del comportamiento, pudiera resultar oportuno medir expectativas en múltiples muestras y momentos, mediante técnicas que fomenten el ahorro de tiempo, recursos así como que sean susceptibles a la utilización de sondeos telefónicos, sin que ello vaya en detrimento de las propiedades psicométricas de la escala.

En consecuencia se sometió a prueba una versión reducida del instrumento. En total fueron considerados para este nuevo análisis solo 5 reactivos que es el número mínimo sugerido por dimensión según algunos autores (Costello & Osborne, 2005), estos ítems eran los que presentaban mayor carga factorial (ítems 3, 8, 9, 12 y 19), y se halló, que para esta versión se reproducían adecuados niveles de ajuste (CFI = .949; GFI = .992; RMSR = .0630), además de resultar muy similares a la versión de 14 reactivos, también resultaron con una fiabilidad similar ( $\Omega = .90$ ;  $\alpha = .88$ ) y una matriz de correlaciones parecida a la versión de 14 ítems (ver tabla 4), y que permite afirmar que dicha versión mantuvo evidencia de validez externa al test.

Tabla 4

*Correlaciones de la escala propuesta (versión corta 5 ítems) con escalas de validez convergente y discriminante*

Escalas	PS	ECN	CG	CM	TRF	CP
Expectativa Económica	-.05	.51**	-.10*	.40**	-.03	.33**

*Nota.* \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$ . PS = Preocupación Sociopolítica, ECN = Expectativa Económica Nacional, CG = Corrupción General, CM = Corrupción Mecanismos, TRF = Tolerancia al Riesgo Financiera.

## DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue la elaboración de una escala dirigida a la medición de las expectativas sobre la economía venezolana en adultos con edades productivas. A su vez, se propuso el estudio de las propiedades psicométricas del instrumento en términos de evidencias de validez de: contenido, estructura interna y relaciones con otras variables (siguiendo las recomendaciones de Sireci & Benítez, 2023).

Con respecto a la evidencia de validez de contenido, se partió de la revisión de la literatura que dirigió al entendimiento del constructo tal y como lo reseñaron Van Raaij & Gianotten (1990) y Van Raaij (2016), dichas concepciones, dieron cabida a la elaboración de una matriz de especificaciones que orientó a la elaboración de los ítems sobre temas como las expectativas sobre el costo de bienes y servicios, inversiones extranjeras, mercado petrolero, inflación o desempeño general de la economía.

Posteriormente, la versión preliminar de los ítems -en conjunto con sus versiones paralelas- fueron valoradas por tres jueces expertos; quienes emitieron veredictos ítem a ítem tomando como criterio de corrección a la pertinencia, claridad y adecuación a la muestra, lo que permitió hacer ajustes cualitativos del instrumento que posteriormente fue aplicado a la muestra de estudio. Toda esta secuencia de pasos fue ejecutada con la finalidad de cumplir el proceso de recolección de evidencias de validez de contenido, tal y como es sugerido en la literatura especializada (Muñiz & Fonseca-Pedrero, 2019; Pérez & Olaz, 2008).

Tradicionalmente este último tipo de evidencia ha sido entendida como una fuente procedimental y no estadística (ver Martínez-Arias et al., 2014), no obstante, siguiendo las recomendaciones de Pedrosa et al. (2013) fueron calculadas las V de Aiken que dieron cuenta de la relevancia cuantitativa de cada ítem asociado al constructo. Ante dichos cálculos, se obtuvo que antes de la aplicación de la versión preliminar del instrumento, fue necesario el ajuste del 32% de los ítems de la escala, tomando como punto de partida las respuestas ponderadas de los jueces expertos.

En segundo lugar, una vez aplicado el instrumento en la muestra de estudio, se procedió a la evaluación de la estructura interna de las puntuaciones del test, donde según los análisis factoriales exploratorios la estructura fue unidimensional, cuya explicación de varianza total aumenta si es considerada una versión reducida de la escala con tan solo 14 elementos (50% en total), en

la que excluyeron aquellos ítems cuyo poder discriminativo, determinación y calidad no eran óptimos según la literatura (Calderón Garrido et al., 2019; Ferrando et. al., 2022).

La conformación de dicha estructura unidimensional pudiera sugerir que la muestra sometida a estudio tiende a construir valoraciones homogéneas en torno a la situación económica futura del país, en otras palabras, los distintos indicadores como expectativas sobre el costo de los servicios, posibilidades de inversiones extranjeras, inflación, precios petroleros o tasa del dólar, tienden a agruparse en un único factor. Además, pueden estar asociadas al hecho de que resulta complejo vislumbrar escenarios económicos optimistas en entornos venezolanos con tasas de crecimiento que no compensan la caída financiera de la última década, con mayor dependencia de una industria petrolera diezmada y con sanciones extranjeras que pesan sobre el libre desempeño económico de las instituciones del Estado (Abuelafia & Saboin, 2020; Key & Villarroel, 2020).

Esta última hipótesis se ve reforzada cuando se observan detenidamente las puntuaciones promedio de las respuestas otorgadas por los participantes a la mayoría de los ítems; ya que, ante todas las afirmaciones del instrumento, el recorrido varió desde posiciones predominantemente pesimistas hasta indecisas en el mejor de los escenarios (ver ítems 2, 11, 14 y 17).

Con respecto a la reducción de la escala original (19 ítems) a una versión depurada (14 ítems), además de lo mencionado anteriormente es una decisión oportuna si se analiza de manera contextualizada el contenido de los ítems extraídos. Concretamente, dado su alta media todas estas afirmaciones (ítem 1: *Los precios de los bienes y servicios aumentarán*; ítem 6: *La tasa de cambio del dólar establecida por el Banco Central de Venezuela (BCV) sufrirá un aumento significativo*; ítem 10: *Habrà más confianza en el dólar como moneda de transacción*; e ítem 15: *Habrà muchas variaciones en los precios de los productos*) hacen referencia a realidades económicas recurrentes en Venezuela, una alta inflación y una caída de ingresos, de consumo y de bienestar general (Puente & Rodríguez, 2020), esto implica que los reactivos no sean representativos en la medición de las expectativas que se tienen sobre la economía.

Respecto al último objetivo específico de la presente investigación, se halló que las puntuaciones de la escala presentaron evidencia de validez convergente, en la medida que se obtuvo una asociación positiva, moderada y significativa

con medidas diferentes del mismo constructo tal y como es sugerido en la literatura (Cooper, 2019; Martínez-Arias et al., 2014; Pérez & Olaz, 2008), asimismo las puntuaciones de este instrumento se asociaron de la misma forma con mediciones de la confianza política. Dicha confianza percibida en el sistema político, fue útil para tal fin ya que según los antecedentes (Van Raaij, 2016; Van Raaij & Gianotten, 1990), se esgrimió cómo este elemento es necesario para el establecimiento de inferencias optimistas en torno al crecimiento económico de un país.

En términos de la validez discriminante, las asociaciones fueron también las esperadas, ya que la relación negativa y significativa entre las expectativas sobre la economía y la percepción de corrupción, entra en congruencia con lo sugerido diferentes autores (Aguilera & Vadera, 2008; Van Raaij, 2016; Zheng et al., 2017), quienes indicaron que una percepción corrupta de funcionarios, empresas e instituciones gubernamentales, suele convertirse en un factor de riesgo que estimula problemas económicos en los países. Por su parte, la correlación positiva obtenida entre los mecanismos de control de la corrupción y las expectativas sobre la economía fue lo esperado por la literatura (Aguilera & Vadera, 2008; Zheng et al., 2017).

En congruencia con lo discutido por Pérez & Olaz (2008), la validez discriminante no solo es plasmada en correlaciones negativas y significativas, sino que además es apreciable al encontrar ausencia de covariación entre aquellas variables que se asumen teóricamente incompatibles, por ello, la ausencia de relación entre las expectativas sobre la economía, la tolerancia al riesgo financiero y la preocupación sociopolítica (DDHH y clima social) son una muestra de la existencia de este tipo de evidencia en las puntuaciones del test.

En otro orden de ideas, se comprobaron las propiedades psicométricas en una versión reducida de 5 ítems, esto con el fin de tener una medida mucho más breve que permitiera hacer screanning o una revisión rápida de las expectativas en estudios longitudinales, telefónicos o de una naturaleza donde se requiera ahorrar recursos (Clark & Watson, 2019), en consecuencia, se sugiere a los investigadores usar esta versión breve para los estudios antes descritos. Esta versión breve replicó los indicadores psicométricos de la versión larga, la única diferencia, aunque mínima es un leve descenso en la confiabilidad, sin embargo, sigue siendo alta ( $> 88$ ). Vale acotar que de ser posible administrar la versión extendida del test (14 ítems), esta garantizará mayor variedad en los indicadores evaluados.

Para finalizar, es necesario mencionar que cualquier utilización del presente instrumento ha de contemplar las limitaciones implícitas del estudio, que a saber fueron las siguientes: (a) ausencia de un muestreo probabilístico; (b) la exclusión de participantes jubilados del sistema laboral del país, que quizás puedan tener expectativas en torno a la economía basadas en una considerable experiencia; y (c) pretender utilizar el presente instrumento en muestras diferentes requerirá de una revisión y posibles mínimas adaptaciones (Cayssials & Pérez, 2009; Clark & Watson, 2019; Panigua, et al., 2022), aunque la mayoría de los ítems son quizás aplicables a contextos latinoamericanos, algunos reactivos aluden a realidades específicas del contexto venezolano (ej. Banco Central de Venezuela, importancia del mercado petrolero o existencia de sanciones extranjeras).

## REFERENCIAS

- Abuelafia, E. & Saboin, J. (2020). *A Look to future for Venezuela*. Inter-American Development Bank.
- Aguilera, R. V., & Vadera, A. K. (2008). The dark side of authority: Antecedents, mechanisms, and outcomes of organizational corruption. *Journal of Business Ethics*, 77(4), 431-449. <https://doi.org/10.1007/s10551-007-9358-8>
- Ato, M., López-García, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Beckert, J. (2013). Imagined futures: Fictional expectations in the economy. *Theory and Society*, 42(3), 219-240. <https://doi.org/10.1007/s11186-013-9191-2>
- Brennan, R. J., & Nandy, R. (2001). Complex humanitarian emergencies: A major global health challenge. *Emergency Medicine Australasia*, 13(2), 147-156. <https://doi.org/10.1046/j.1442-2026.2001.00203.x>
- Calderón Garrido, C., Navarro González, D. B., Lorenzo Seva, U., & Ferrando Piera, P. J. (2019). Multidimensional or essentially unidimensional? A multi-faceted factor-analytic approach for assessing the dimensionality of tests and items. *Psicothema*, 31(4), 450-457.
- Campuzano Cuadrado, P., & Arcos González, P. (2014). Epidemic cholera in complex emergencies. *Revista Española de Salud Pública*, 88(2), 191-201. <https://doi.org/10.4321/S1135-57272014000200003>

- Clark, L. A., & Watson, D. (2019). Constructing validity: New developments in creating objective measuring instruments. *Psychological Assessment*, 31(12), 1412-1427. <https://doi.org/10.1037/pas0000626>
- Cooper, C. (2019). *Psychological testing*. Routledge.
- Costello, A. & Osborne, J. (2005). Best practices in exploratory factor analysis: four recommendations for getting the most from your analysis. *Practical Assessment Research & Evaluation*, 10(7), 1-9. <https://doi.org/10.7275/jyj1-4868>
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Algunas consideraciones adicionales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1170-1175. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199991>
- Ferrando, P. J., Lorenzo-Seva, U., Hernández-Dorado, A., & Muñiz, J. (2022). Decálogo para el Análisis Factorial de los Ítems de un Test. *Psicothema*, 34(1), 7-17. <https://doi.org/10.7334/psicothema2021.456>
- Grable, J. & Joo, S. (2004). Environmental and biopsychosocial factors associated with financial risk tolerance. *Journal of Financial Counseling and Planning* 15(1), 73-82. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2260471](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2260471)
- Grable, J. E. & Lytton, R. H. (1999). Financial risk tolerance revisited: The development of a risk assessment instrument. *Financial Services Review*, 8, 163-181. [https://doi.org/10.1016/S1057-0810\(99\)00041-4](https://doi.org/10.1016/S1057-0810(99)00041-4)
- Hammer, C. C., Brainard, J., & Hunter, P. R. (2018). Risk factors and risk factor cascades for communicable disease outbreaks in complex humanitarian emergencies: A qualitative systematic review. *BMJ Global Health*, 3(4), e000647. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2017-000647>
- Herrera, M. (2018). Amenazas al bienestar de la infancia venezolana: Un reto para el pediatra ante una emergencia humanitaria compleja. *Anales Venezolanos de Nutrición*, 31(2), 55-65.
- Hetsroni, A., Sheaffer, Z., Ben Zion, U., & Rosenboim, M. (2014). Economic expectations, optimistic bias, and television viewing during economic recession: A cultivation study. *Communication Research*, 41(2), 180-207. <https://doi.org/10.1177/0093650212442373>
- Katona, G. (1975). *Psychological economics*. Elsevier.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de Investigación en ciencias sociales* (4 ed.). McGraw Hill.
- Key, R. & Villarroel, C. (2020). Implicaciones domésticas del colapso y de la posible recuperación de la producción petrolera en Venezuela. En S.

- Gratius & J. Puente (Eds.). *Venezuela en la encrucijada: Radiografía de un colapso*. ABediciones.
- Ledesma, R., Ferrando, P., & Tosi, J. (2019). Uso del análisis factorial exploratorio en ridep. Recomendaciones para autores y revisores. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 52(3). <https://doi.org/10.21865/RIDEP52.3.13>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P. (2011). *FACTOR* (Versión 8.02) [Software de cómputo].
- Marien, S. (2011). Measuring Political Trust Across Time and Space. En Hooghe M., Zmerli S. (Eds.), *Political Trust. Why Context Matters*. (pp. 13-46). ECPR Press.
- Martínez-Arias, M. R., Hernández, M. & Hernández, M.V. (2014). *Psicometría*. Alianza Editorial.
- Martín-Navarro, J. (1994). La economía de la información y la incertidumbre: el papel informativo de los precios y la formación de expectativas. *Estudios de Economía Aplicada*, 2, 53-70.
- Muñiz, J., y Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), 7-16. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.291>
- Orléan, A. (2011). *L'Empire de la Valeur*. Editions du Seuil.
- Paniagua, D., Sánchez-Iglesias, I., Miguel-Alvaro, A., Casas-Aragonez, N., Aparicio-García, M. E., & Aguayo-Estremera, R. (2022). Prácticas cuestionables en estudios de validez de instrumentos de medición psicológica: Comunalidades y unicidades de la crisis de replicabilidad en el campo de la psicometría. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 66(5), 23. <https://doi.org/10.21865/RIDEP66.5.02>
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J., & García-Cueto, E. (2013). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción psicológica*, 10(2), 3-18.
- Pérez, E., & Olaz, F. (2008). Validez. En S. Tornimbeni, E. Pérez y F. Olaz (Eds.), *Introducción a la Psicometría* (pp. 101-136): Paidós.
- Puente, J. & Rodríguez, J. (2020). Venezuela: Radiografía de un colapso macroeconómico (1980-2019). En S. Gratius & J. Puente (Eds.). *Venezuela en la encrucijada: Radiografía de un colapso*. ABediciones.

- Reeve, J. M. (2017). *Understanding Motivation and emotion*. Wiley.
- Sireci, S., & Benítez, I. (2023). Evidencias sobre la validación de los tests: una guía práctica. *Psicothema*, 35(3), 217-226. <https://doi.org/10.7334/psicothema2022.477>
- Tallis, F., Eysenck, M., & Mathews, A. (1992). A questionnaire for the measurement of nonpathological worry. *Personality and Individual Differences*, 13(2), 161-168.
- The Jamovi Project (2022). *Jamovi* (versión 2.3) [Software de cómputo]. [www.jamovi.org](http://www.jamovi.org)
- Van Raaij, F. & Gianotten, H. (1990). Consumer confidence, expenditure, saving, and credit. *Journal of Economic Psychology*, 11, 269-290. [https://doi.org/10.1016/0167-4870\(90\)90007-V](https://doi.org/10.1016/0167-4870(90)90007-V)
- Van Raaij, W. F. (2016). *Understanding Consumer Financial Behavior*. Palgrave Macmillan.
- Whittembury, B. & Espinosa, A. (2020). Auto-eficacia, expectativas de resultado y desempeño deportivo en jugadores de rugby de Lima-Perú. *Revista de Psicología y educación online*, 3(1), 55-62.
- Zheng, W., Liu, L., Huang, Z., & Tan, X. (2017). Life satisfaction as a buffer of the relationship between corruption perception and political participation. *Social Indicators Research*, 132(2), 907-923. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1318-1>